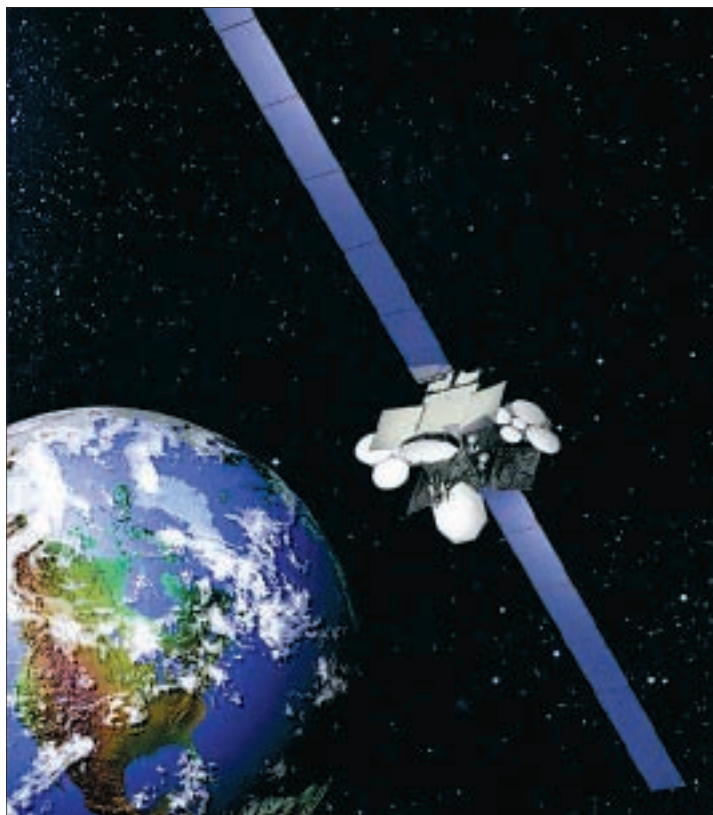


POLEMICO CONTRATO DEL KIRCHNERISMO



DESORBITADO. El Anik E2 estaba averiado y no llegó a funcionar.

Internacional de Telecomunicaciones (UIT) le quite a la Argentina los derechos sobre esa posición.

La historia. La órbita 81 fue concedida a la Argentina por la UIT en base a una resolución de 1991, y a partir de un convenio de reciprocidad concertado entre Argentina y Estados Unidos, pactado en 1998. Esa posición es considerada privilegiada por su posibilidad de emisión de señales de televisión y de telecomunicaciones sobre toda América, incluyendo el codiciado mercado norteamericano.

Al igual que en el caso de la

Nahuelsat construyó el *Nahuel I* para la órbita 72, pero no cumplió su compromiso de confeccionar el *Nahuel II* para ocupar la órbita 81

otra órbita que controla la Argentina, la 72, el gobierno de Carlos Menem le adjudicó la colocación del satélite a Nahuelsat, una empresa constituida por la alemana Daimler-Mercedes Benz/Chrysler y el grupo francés Aerospatiale, asociados con la italiana Alenia Spazio.

Nahuelsat construyó el satélite *Nahuel I* para la órbita 72, pero no cumplió su compromiso de confeccionar el *Nahuel II* para ocupar la órbita 81 antes de octubre de 2002, tal como lo exigía el compromiso asumido por la Argentina ante la UIT. Cuando se acercaba esa fecha, y viendo que la empresa de capitales europeos ingresaba en un período de turbulencias accionarias, Eduardo Duhalde solicitó a la UIT una

prórroga hasta el 19 de octubre de 2005 para ocupar la órbita 81 y no perder los derechos sobre esa codiciada posición espacial.

Moreno en escena. Cuando se acercaba la fecha de vencimiento de la prórroga, Nahuelsat estaba en una situación cada vez más deteriorada. En vez de quitarle la licencia y multarla por incumplimiento de contrato, el gobierno de Néstor Kirchner trató de paliar la situación, y quien quedó a cargo de la tarea fue el entonces secretario de Comunicaciones —después devenido en todopoderoso secretario de Comercio Interior—, Guillermo Moreno.

Mientras exploraba la posibilidad de gestionar ante la UIT una nueva prórroga, el funcionario salió desesperadamente a tratar de conseguir un satélite que orbitara la posición 81, para demostrar así la voluntad de la Argentina de conservar sus derechos. Después de algunas consultas, Moreno arrendó un satélite a Telesat en forma directa, sin licitación. El aparato en cuestión era el *Anik E2*, que había sido lanzado en 1991 y que se encontraba prácticamente fuera de servicio por graves desperfectos sufridos en febrero de 1994. Estaba inactivo y a punto de ser desorbitado por inservible, tras haber ocupado provisoriamente la posición 67, correspondiente a Venezuela. Una gestión ante el gobierno de Hugo Chávez destrabó con rapidez cualquier obstáculo. Moreno pudo entonces rebautizar el *Anik E2* como *PP Sat 1*.

Pero para poder llegar a este resultado, el secretario anudó con la empresa canadiense un acuerdo leonino. Por ejemplo, en uno de sus párrafos Telesat aclara, y el gobierno argentino admite, que el aparato “está siendo provisto sin ninguna garantía, expresa o implícita, en lo que respecta al uso del satélite para los propósitos de comunicación”. El contrato además especifica que “cualquier inhabilidad del

“Fue un acuerdo gravoso”

MARIANO CONFALONIERI

El director de investigaciones de la consultora Signals Telecom, Carlos Blanco, advirtió a PERFIL que la contratación del satélite *Anik E2* se hizo en términos muy desfavorables para la Argentina. “Fue una contratación directa, que no se publicó en el Boletín Oficial, muy costosa y encima fue por un mes”, indicó.

En un informe que publicó la consultora en febrero de 2006 se consignó que el proyecto gubernamental en materia satelital “presenta profundos problemas de credibilidad y viabilidad. El más crítico de ellos es la posibilidad de que la Argentina pueda conservar la posición orbital 81”. El trabajo elaborado por Blanco consignó además que la Secretaría de Comunicaciones de la Argentina “inició muy tarde los trámites para una nueva prórroga ante la UIT”, y que si bien el acuerdo con Telesat sólo servía “para demostrar que la Argentina cubrió la posición y reafirmar de ese modo sus derechos”, el Reino Unido “ha señalado que esa maniobra no ha sido lícita, ya que no basta con colocar una unidad para ratificar los derechos sobre la misma; también tiene que funcionar”.

En un trabajo posterior, Blanco criticó el acuerdo que firmó Moreno al decir que por su intermedio, “Telesat determinó las características técnicas que debe tener un satélite fabricado por la Argentina para operar en América del Norte (...) En la práctica la Argentina cedió su poder de decisión soberano”.

—¿Cuál es la ventaja de tener la posición orbital 81° Oeste?

—Permite iluminar América del Sur y Norteamérica con una calidad que otras posiciones no tienen. La posición orbital es

un recurso escaso. Nahuelsat no cumplió con la condición de poner allí un satélite y por eso Argentina contrató a una empresa canadiense.

—¿Cómo se hizo la contratación?

—Se le pagó a la empresa 2,1 millones de dólares para que funcionara por un tiempo muy corto. Fue una contratación directa, que no se publicó en el Boletín Oficial. Y lo más gravoso del contrato es que si Argentina construye un satélite nuevo, Canadá tendrá participación en el negocio, tal como figura en ese contrato de alquiler de 2005. Además, Argentina tiene la obligación de alquilarle a Canadá parte de la capacidad del satélite que tenga en esa posición orbital (sea propio o arrendado) por un precio muy inferior al del mercado. Se lo alquila a 2.500 dólares el Mhz por mes, cuando en el mercado americano está a 4.600 dólares.

—¿Qué pasó cuando el “Anik E2” dejó de operar?

—Se le alquiló un satélite a la empresa Intelsat, el mayor consorcio de satélites (tiene 51 en órbita). Se alquiló para que la UIT comprobara que Argentina emitía desde esa posición y no le quitaran los derechos.

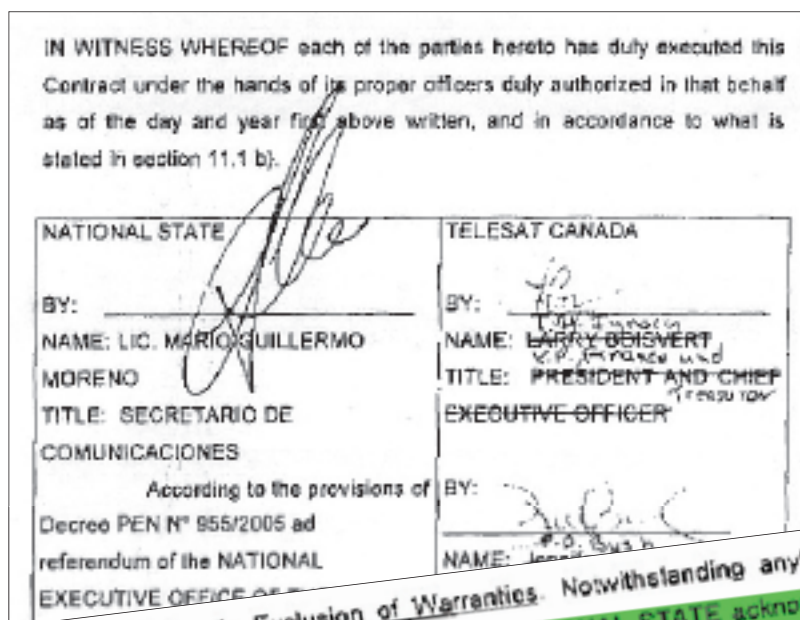
—¿Por qué presentó una queja el Reino Unido ante la UIT?

—En 2006 Gran Bretaña protestó porque Argentina había alquilado el *Anik E2* que

funcionó un mes y luego no puso más satélites en órbita. En términos muy agresivos, Londres pidió que ese espacio se ponga a disposición de los demás países. Ellos dijeron algo así como que le habían hecho creer que la del *Anik E2* era una inversión genuina. Entonces Argentina contrató a Intelsat.



CRITICO. Blanco cree que hubo desprolijidad.



SIN GARANTIAS. El contrato que lleva la firma de Moreno compromete a la Argentina a abonar todo el monto del alquiler del satélite, aunque las partes aceptan que el aparato no cuenta con garantía alguna.

6.7 Telesat's Exclusion of Warranties. Notwithstanding anything to the contrary contained herein, the NATIONAL STATE acknowledges and agrees that Anik E2 is being provided without any warranties or guarantees, express or implied, in respect of the use of the Satellite for communications purposes. Specifically, but not by way of limitation, the NATIONAL STATE acknowledges and agrees that Anik E2 is being provided without any and all implied warranties of fitness and merchantability. More specifically, the NATIONAL STATE acknowledges and agrees that any inability of the Anik E2 Satellite to perform signal transmissions shall not affect the validity of this Contract including payment obligations of the NATIONAL STATE.